

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

**FILOSOFIA**  
Y  
**LETRAS**

*REVISTA DE LA FACULTAD  
DE FILOSOFIA Y LETRAS*

**53-54**

*ENERO-JUNIO*

**1954**

*IMPRESA UNIVERSITARIA*

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**

Rector:

DR. NABOR CARRILLO

Secretario General:

DR. EFRÉN C. DEL POZO

**FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS**

Director:

DR. EDUARDO GARCÍA MÁYNEZ

# FILOSOFIA Y LETRAS

REVISTA DE LA FACULTAD DE  
FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA  
UNIVERSIDAD N. A. DE MÉXICO

PUBLICACION TRIMESTRAL

FUNDADOR:

*Eduardo García Máymez*

DIRECTOR:

*Salvador Azuela*

SECRETARIO:

*Juan Hernández Luna*

Correspondencia y canje a Ciudad Universitaria  
Torre de Humanidades, San Angel, D. F.

Subscripción:

Anual (4 números)

|                           |           |
|---------------------------|-----------|
| En el país . . . . .      | \$ 15.00  |
| Exterior . . . . .        | Dls. 2.50 |
| Número suelto . . . . .   | \$ 4.00   |
| Número atrasado . . . . . | \$ 5.00   |

## S u m a r i o

### ARTICULOS

|   | Págs. |
|---|-------|
| Andrés Avelino . . . . .  | 11    |
| <i>Los problemas antinómicos del Existencialismo Kierkegaardiano . . . . .</i>          |       |
| Oswaldo Robles . . . . .  | 23    |
| <i>Circunstancia e incidencia histórica de la Psicología Clínica. . . . .</i>           |       |
| Francisco Larroyo . . . . .   | 63    |
| <i>Los problemas de la Antropología Filosófica . . . . .</i>                            |       |
| Leopoldo Zea . . . . .  | 75    |
| <i>La Historia de Karl Mannheim . . . . .</i>   |       |
| Eli de Gortari . . . . .  | 93    |
| <i>Sobre el método dialéctico materialista . . . . .</i>                                |       |
| José Villaseñor Tejeda . . . . .  | 109   |
| <i>Mimesis y creación artística (Comentarios a la Poética de Aristóteles) . . . . .</i> |       |
| Juan A. Ortega y Medina . . . . .   | 119   |
| <i>La Literatura viajera alemana del siglo XIX sobre México . . . . .</i>               |       |
| Fernando Salmerón . . . . .   | 133   |
| <i>El Seminario de José Gaos sobre el pensamiento de lengua española . . . . .</i>      |       |
| Manuel Alcalá . . . . .   | 149   |
| <i>Alfonso Reyes, el mexicano universal . . . . .</i>                                   |       |
| Agustín Millares Carlo . . . . .  | 165   |
| <i>Nota sobre Archivología . . . . .</i>  |       |

|   | Página.  |
|---|--|
| Pedro Urbano González de la Calle . . . . . | <i>De re etymologica</i> . . . . . 183                               |
| Sergio Fernández . . . . .                  | <i>El elevado olvido de Alfonso de Valdés</i> . . . . . 193          |
| Martha Díaz de León de Recaséns . . . . .   | <i>El amor y la muerte en el romance castellano</i> . . . . . 213    |
| Eduardo Luquín . . . . .                    | <i>México frente al europeo</i> . 225                                |
| Abelardo Villegas . . . . .                 | <i>El cielo y la tierra en "El sueño de Sor Juana"</i> . . . . . 241 |
| Alfredo Leal Cortés . . . . .               | <i>Elogio de Mariano Azuela</i> . 253                                |

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

|                                     |  |
|-------------------------------------|--|
| Sergio Fernández . . . . .          | <i>El Llano en Llamas</i> (Juan Rulfo). 259  |
| Isaías Altamirano . . . . .         | <i>Introducción a la Etica</i> (Germán Nohl) . . . . . 269   |
| Eduardo Luquín . . . . .            | <i>Tiempo de Arena</i> (Jaime Torres Bodet) . . . . . 272  |
| Andrés Collard . . . . .            | <i>Jacques Roumain. Gouverneurs de la Rosse.—Les Editeurs Français Réunis.—Corbeil, 1950. Pág. 72.</i> 277 |
| Agustín Millares Carlo. . . . .     | <i>Homenaje al insigne bibliógrafo mexicano Joaquín García Icazabalceta.</i> (Emilio Valtón) . . . . . 282 |
| Agustín Millares Carlo. . . . .     | <i>La biblioteca del obispo Juan Bernal Díaz de Luco</i> (Tomás Marín) . . . . . 284                       |
| Aurora Flores Olea . . . . .        | <i>Didáctica General</i> (Francisco Larroyo) . . . . . 286   |
| María del Carmen Landero R. . . . . | <i>Freud a distancia</i> (Oswaldo Robles) . . . . . 290  |
| Gustavo Luis Carrera . . . . .      | <i>Giraluna</i> (Andrés Eloy Blanco). 295  |
| Adriana Cosío Pascal . . . . .      | <i>Introducción a la Psicología</i> (Wolff Warner) . . . . . 299   |
| Sergio Pitol . . . . .              | <i>La Engañada</i> (Thomas Mann) . . . . . 302   |
| Xavier Tavera Alfaro . . . . .      | <i>La génesis de la conciencia liberal en México</i> (Francisco López Cámara) . . . . . 305                |
| J. H. L. . . . .                    | <i>Noticias de la Facultad de Filosofía y Letras</i> . . . . . 309   |

## CIRCUNSTANCIA E INCIDENCIA HISTORICA DE LA PSICOLOGIA CLINICA

— 1 —

Es ya un lugar común afirmar que la psicología científica, como campo organizado de conocimiento, no alcanza todavía el siglo. Cincuenta años, dice Gemelli, ha empleado para comprobar su propia autonomía emancipándose del dominio filosófico en el seno del cual vivió por siglos, y de la fisiología a la que pretendió ser subyugada por la corriente *reductiva* del positivismo científicista de la pasada centuria. No menos otros tantos cincuenta años, añade el Rector Magnífico de la Universidad Católica de Milán, han empleado los psicólogos en dar a la psicología su *fisonomía actual*.<sup>1</sup>

Es evidente que el primer balbuceo de la psicología como ciencia positiva debe remontarse a Ernst Weber (1795-1878), quien por primera vez intentó, relativamente a las sensaciones, el estudio de la relación entre la intensidad y el estímulo. Pero no menos evidente resulta que la psicología como ciencia positiva, la psicología científica, no una mera rama de la psicología, como lo haría pensar su calificativo, se codifica en los *Principios de Psicología Fisiológica* redactados por Wilhelm Wundt, bajo una cuádruple influencia:

- a) La de Johann Friedrich Herbart (1776-1841), que si bien se mostró escéptico en relación con el experimento, defendió la posibilidad de una psicología científica que interpretara la acti-

---

<sup>1</sup> Gemelli Agostino, Zunini Giorgio. *Introduzione alla Psicologia*. Vita e Pensiero. Milano, 1947, p. 2.

vidad psicológica aplicando leyes estáticas y dinamismos mecánicos regidos por principios matemáticos;

- b) La de Rudolph Hermann Lotze (1817-1881), quien a su vez estructuró una *psicología médica* con mentalidad filosófica, si bien con designio fisiológico y concebida como una fisiología del alma, en la que ésta se mantenía como una mera "unidad de la experiencia";
- c) La de Gustav Theodor Fechner (1801-1887), quien en sus *Elemente der Psychophysik*, publicados por primera vez en 1860, afirma las bases de la psicofísica como una teoría exacta de las relaciones entre el alma y el cuerpo y, de una manera general, entre el mundo físico y el mundo psíquico;
- d) La de Hermann Helmholtz (1821-1892), quien apoyado en la ley de la energía específica de los órganos de los sentidos descubierta por J. Müller, y desarrollada por él mismo, sostiene una *simbología* de la percepción, de valor relativo, y un concepto de la realidad del mundo físico fundado en la inferencia, así como una interpretación fisiológica de la óptica y de la acústica de Newton, conjunto de investigaciones que representaba una preparación de las condiciones previas para formular una psicología de los problemas de la visión y de la audición.

Guillermo Wundt trató de unificar, mediante el método experimental, las anteriores influencias, incluidas las del sensismo y las del asociacionismo de la escuela inglesa, a la vez que incorporaba los descubrimientos fisiológicos recién logrados en el campo del sistema nervioso por Bell, Magendie, Müller y Flourens, y con una poderosa mentalidad, y su doble preparación de filósofo y fisiólogo, dedicóse a construir el edificio de la psicología sobre el modelo de la ciencia natural.<sup>2</sup>

---

2 Los descubrimientos de los fisiólogos influyeron marcadamente en la elección que hizo Wundt de la fisiología para servir de modelo a la estructuración de la psicología. Charles Bell, fisiólogo escocés, publica en 1830 su obra *Nervous System of the Human Body*, traducida al alemán por Romberg en 1832. En ella establece, entre otras innovaciones, que las raíces de los nervios espinales anteriores son motoras, y que las raíces de los nervios espinales posteriores son sensitivas; formula la ley de la inervación recíproca y señala la importancia del sentido muscular. François

## CIRCUNSTANCIA E INCIDENCIA DE LA PSICOLOGIA CLINICA

Los presupuestos filosóficos de Wundt que, como es bien sabido, son los del idealismo, ya que se desprenden de Kant y Berkeley, lo conducen a la afirmación de que no existe más ciencia que aquella que la experiencia nos entrega, y que no habiendo, además, más experiencia que la interna o consciente, todo conocimiento y científico se resume en la *ciencia de la experiencia interna*, que es ciencia de las representaciones conscientes. La *física* y la *psicología*, que engloban dos grupos de disciplinas científicas, no se distinguen porque investiguen dos especies de *cosas* distintas, ni tampoco por el objeto, que es siempre una representación interna, sino por el punto de vista desde el cual se consideran esas representaciones. Si por abstracción sólo consideramos *la cosa representada*, es decir, el contenido de la representación (*Inhalt*), resultan entonces las *ciencias físicas*; pero si por el contrario no hacemos la abstracción, sino que estudiamos las representaciones en tanto tales, en relación con el sujeto, resulta la *psicología*.<sup>3</sup>

Fácil es advertir que, si para el psicólogo de Leipzig sólo la representación es conocimiento inmediato, pues el conocimiento de lo representado en la representación es el producto de un proceso abstractivo insolativo, ya que para conocer el aspecto de un fenómeno se hace preciso conocer antes preabstractivamente el conjunto, la división de las disciplinas científicas y en cierto modo su rango epistemológico, se establece haciendo de las disciplinas físicas (corpóreas) ciencias de conocimiento *mediato* y de la psicología, ciencia de conocimiento *inmediato*.

---

Magendie (1783-1885), fisiólogo de nacionalidad francesa, maestro de Claude Bernard, confirma, como es bien sabido, el descubrimiento de Bell sobre la naturaleza motriz y sensitiva de las raíces de los nervios espinales. Johannes Müller (1801-1859), fisiólogo alemán, anuncia el principio de la energía específica de los nervios sensitivos. La sensación, explica, no se produce de acuerdo con la cualidad del objeto exterior, sino de acuerdo con la cualidad específica del nervio sensitivo correspondiente. Pierre Flourens, neurólogo francés, preparador de Vulpian, ampliamente conocido por sus investigaciones de cerebología y por sus experimentos en animales para disociar las funciones de las diversas zonas del sistema nervioso: las medulares, las cerebelosas, las de los tubérculos cuadrígeminos y las de los diversos lóbulos cerebrales. Datos muy interesantes sobre estos precursores de la neurofisiología pueden encontrarse en Webb Haymaker, M. D., Editor. *The Founders of Neurology*. Ch. C. Thomas. Springfield, 1949. También se encuentran datos importantes en George Surbled, *Le Cerveau*, 1890.

3 ¡Nihil novum sub sole! Nada nuevo debajo del sol. La tesis wundtiana que reduce el conocimiento científico al dato de la experiencia interna, so pretexto de



No obstante sus presupuestos idealistas, derivados principalmente de Kant, Wundt es, en psicología, un empirista, es decir, ambiciona estructurar esta disciplina sobre el esquema de la fisiología. "La psicología, dice, no puede usar otros métodos que los empleados en las *ciencias empíricas*, lo mismo si trata de averiguar la existencia de los hechos, que si busca su conexión causal".<sup>4</sup> Pero el ilustre fundador del laboratorio de psicología de la Universidad de Leipzig, filósofo de pura raza, no obstante sus invenciones de aparatos y sus habilidades experimentales, se ve impulsado a formular una teoría psicológica de filosófica proyección, haciendo en cierto modo de la psicología una ciencia fundamental, *fundante* sería mejor decir, tiñéndola con el matiz del psicologismo: la psicología es *complemento y fundamento* de certeza de las ciencias físicas, *radicalidad fundante* de las ciencias del espíritu y *base* para la construcción de una metafísica inductiva. Lo primero, porque la psicología es la ciencia de la experiencia total e inmediata; lo segundo, por-

---

que sólo ella es conocimiento inmediato, se encuentra ya expresada por Averroes e impugnada por Santo Tomás de Aquino. "La segunda razón de Averroes, dice Tomás de Aquino, falla al no tener en cuenta la distinción entre *lo que se entiende y el medio de entender*. Porque, como las cosas que se entienden, son todas las artes y ciencias, seguiríase que todas las ciencias tratarían de las especies existentes en el entendimiento posible. Lo cual es evidentemente falso, porque exceptuadas la lógica y la metafísica, las demás ciencias no se ocupan de esto. No obstante, por ellas se conocen cuantas cosas hay en las demás ciencias. Luego la especie inteligible está en el entendimiento posible como *medio para entender* y no como objeto de intelección; así, la especie de color en el ojo no es *lo que vemos*, sino *por lo que vemos*. En realidad lo que se entiende es la razón de las cosas existentes fuera del alma. Porque las ciencias y las artes se inventaron para conocer las cosas existentes en sus propias naturalezas." Santo Tomás de Aquino, *Summa Contra los Gentiles*, ed. bilingüe. B.A.C. Madrid, 1952, vol. 1, lib. 2, cap. LXXV, p. 596. Reafirmando este texto dice el Doctor Común: "La especie inteligible es, en relación al entendimiento, aquello por lo que conoce y no lo que conoce, sino de manera secundaria; porque lo que el entendimiento conoce esencialmente, es la *cosa misma* de la que la especie inteligible es la semejanza." La especie inteligible es al entendimiento lo que la especie sensible es en relación a los sentidos. La especie sensible, en efecto, no es lo que sentimos, sino aquello *por lo que sentimos*. Del mismo modo, la especie inteligible no es lo que conocemos, sino aquello por lo que conocemos (non est quod intelligitur, sed id quo intellectus intelligit). *Summa Theologica*. Ed. Lachat, vol. 3, p. 356. Paris, Vivès, 1896. Una amplia exégesis de esta doctrina puede consultarse en Octavio N. Derisi: *La Doctrina de la Inteligencia de Aristóteles a Santo Tomás*. Cursos de Cultura Católica, Buenos Aires, 1945.

4 W. Wundt. *Elementi di Psicologia*, p. 30. Trad. italiana. Piacenza, 1910.

## CIRCUNSTANCIA E INCIDENCIA DE LA PSICOLOGIA CLINICA

que el estudio del espíritu humano precede al estudio de sus manifestaciones; lo tercero, porque del contenido total de la experiencia debe partirse para inducir las leyes generales aplicables al cuerpo y al espíritu.

No pretendemos ciertamente hacer en este lugar la historia de la psicología, ni menos aun trazar el cuerpo de doctrina de la psicología Wundtiana; <sup>5</sup> nos limitamos solamente a señalar en Wundt el momento de iniciación de la psicología como *ciencia autónoma*. En esta primera etapa de evolución de la psicología, más que el éxito teórico de Wundt, que es evidentemente discutible, <sup>6</sup> lo que debe marcarse a nuestro modo de ver, es la extraordinaria influencia que alcanza su concepción de la psicología en el dominio científico, lo que es debido, según pensamos, a su peculiar modo de considerar los fenómenos psíquicos: Lo psíquico, la experiencia *inmediata*, y lo físico, la experiencia *mediata*, lo dado en un mundo, son, de hecho, dos perspectivas de un mismo fenómeno. El antiguo principio del paralelismo psicofísico se convierte o transforma en una relación entre experiencia inmediata y mediata; la causalidad psicofísica también se suprime, sólo subsiste la causalidad psíquica, *intra-psíquica* sería mejor decir, única forma de conexión posible en el mundo cerrado de la vida mental.

No obstante los errores filosóficos que esta postura implica y que no vamos a detenernos a explicar y refutar en este lugar, <sup>7</sup> a Wundt se debe

---

5 Pueden consultarse a este respecto: Th. Ribot, *La Psychologie Allemande Contemporaine*. Paris, Bailliere et Cie. 1879. Cap. vii; D. Mercier, *Los orígenes de la psicología contemporánea*. Trad. castellana de Arnaiz. Madrid, Ed. Sáenz de Jubera, 1901, Cap. 3, art. 2, pp. 145-185.

6 El R. P. Dr. Fr. Agostino Gemelli afirma que el fracaso científico de Wundt "consistió en su objetivo ambicioso, pero estéril, de construir una psicología de acuerdo con el modelo de la fisiología del siglo pasado. Trató de limitar la psicología a una serie de hechos, leyes y teorías, descuidando completamente la significación interior de la vida psíquica". "Lersch, añade el P. Gemelli, el tercer sucesor de Wundt en Leipzig, y actualmente profesor en Munich, ha observado con justicia que el conjunto de las concepciones ofrecidas por la psicología tradicional (escuela de Leipzig) es totalmente inadecuada para explicar las actividades interiores de nuestra individualidad." A Gemelli: *Le Psychologue devant les Problèmes de la Psychiatrie*. Psyché, N° 51. Paris, 1951.

7 Uno de los estudios más objetivos sobre la obra de Wundt débese al cardinal Desiderio Mercier. El ilustre fundador del Instituto Superior de Filosofía de la Universidad Católica de Lovaina, ha dedicado varias páginas de su importante

el nacimiento de una psicología que prescinde de la problemática *substancialista*, que es problemática filosófica, y que si bien se intenta substituir por otra tesis, también filosófica, pero deleznable, como es la del *paralelismo fenoménico*, hizo posible, no obstante, centrar una investigación positiva, científica, en el preciso sentido de investigación de fenómenos, sobre los sucesos y conexiones de la experiencia interna inmediata, sobre lo que llamaríamos *datos primordiales de la conciencia*, y sobre sus equivalentes o concomitantes fisiológicos. Nace la psicología científica como una psicología fisiológica o psicofísica, cuya naturaleza epistemológica se encuadraría en la explicación. De Wundt parte, pues, la psicología de laboratorio, la complicada relojería de la experimentación, la psicología desconectada de la *situación* vital y existencial, la *psicología deshumanizante*, por lo menos del existente humano concreto, la psicología limitativamente explicativa, causalista y legal, frente a la cual se perfiló, al inicio muy débilmente, la psicología intencional de un Brentano, la comprensivista de un Dilthey, de un Spranger, de un Jaspers, la corriente de psicología *intuicionista* y *vitalista* propugnada por Bergson y Delacroix, la psicopatología clínica iniciada brillantemente por Pierre Janet y continuada por Freud, corrientes todas estas de psicología que habrían de confluír *en el nacimiento y en la integración de la psicología clínica con su fisonomía actual psicossituacional*, cuya culminación teórica parece bocetarse en la actual *psicología existencial*.

---

obra, *Los orígenes de la psicología contemporánea*, a valorizar la contribución de Wundt. "Wundt, a pesar de todo, concluye el cardenal Mercier, permanece siempre enredado en las mallas del idealismo; no ha sabido romper las trabas de la crítica kantiana, ni desprenderse con decisión del *agnosticismo metafísico* del filósofo de Koeningsberg; pero mantiene, sin embargo, la *realidad* de los datos de la experiencia, y sostiene contra Kant, que la *cosa en sí* no es hipotética, en el sentido de que todo cuanto en ella se contiene deba ponerse en duda; es hipotética en el sentido de que, mientras algunos de sus elementos son conocidos por encima de toda duda, dependen otros del desenvolvimiento indefinido del conocimiento humano (Logik, Iter. Bd. Ite. Aufl. S. 547)." Más adelante añade el pensador lovainense: por lo demás la construcción metafísica del filósofo de Leipzig encierra no pocas incoherencias... el objeto de la representación significa unas veces el término ideal de la representación, y otras, una *cosa de la naturaleza*, según las exigencias del sistema... Tal vez el mejor acierto filosófico de Wundt haya sido colocarse, en ciertos aspectos, dentro de la tesis antropológica del aristotelismo: "Los resultados de mis trabajos, dice, no se avienen ni con el dualismo platónico o cartesiano, ni menos con la hipótesis materialista; sólo el animismo aristotélico, que relaciona la psicología con la biología,

La concepción de la psicología formulada por Wundt no fué tanto, como explica Norman L. Munn,<sup>8</sup> una rebelión en contra de la filosofía, sino más bien un intento para hacer salir a la ciencia psicológica del estancamiento en que se encontraba, utilizando para lograrlo los métodos que se habían mostrado fructuosos en la ciencia natural, es decir en el progreso de la fisiología y de la física. Wundt, por otra parte, era lo suficientemente pensador y filósofo para dejar de reconocer que ninguna ciencia puede eximirse de cierta dependencia de la filosofía; pero también era lo suficientemente experimentador y científico para darse cuenta cabal de que tratándose de *fenómenos*, de hechos constatables, había que usar más los métodos de comprobación experimental y prescindir hasta donde fuera posible de la mera especulación. En esto tuvo Wundt un antecesor ilustre, y desde luego más profundo ¡quién lo dijera!: fué Santo Tomás de Aquino quien introdujo en la filosofía natural de Aristóteles la precisa distinción entre *scientia quia* y *scientia propter quid*.<sup>9</sup>

Desde Weber hasta Wundt, pasando por Helmholtz, Fechner y Hering, los creadores de la nueva psicología, la "nueva psicología del           " se desprende como conclusión metafísica plausible de la psicología experimental." Citado por Mercier en *La Psychologie Expérimentale et la Philosophie Spiritualiste*, p. 312.

8 Norman L. Munn. *Psycholog. The Fundamentals of Human Adjustment*. The Riverside Press. Cambridge, Mass. 1955, Pág. 8.

9 El *scire an sit* o *quia est* es un saber constatativo que se circunscribe a la esfera de los hechos, que se mantiene en la perspectiva de los *facta* de la experiencia; las ciencias de la naturaleza constituyen el tipo por excelencia de esta especie de saber. En cambio, el *scire quid est* o *propter quid est* trasciende el hecho para alcanzar la razón de ser en su totalidad inteligible, para penetrar en la perspectiva de la esencia o constitutividad entitativa. La metafísica es el modelo de esta especie de saber. La distinción introducida por Santo Tomás nos permite distinguir en el cuerpo de la filosofía natural de Aristóteles, incluida la *scientia de animatis*, un aspecto de análisis empiriológico con su léxico conceptual propio, y un aspecto de análisis ontológico con su *ratio formalis sub qua* específica. Puede verse a este propósito la obra de Jacques Maritain, *La Philosophie de la Nature*. Paris, Tequi, 1935. Del mismo autor, *Les Degrés du Savoir*. Paris, Desclée, 1932. Chapitre IV.

siglo XIX", como dice Robert S. Woodworth,<sup>10</sup> centraron su preocupación experimental en los sentidos humanos.<sup>11</sup> No obstante, este círculo de problemas fué ensanchándose, si bien lentamente, con otras investigaciones conducidas de particular manera por los investigadores que no trabajaban bajo la inspiración del gran maestro de la Universidad de Leipzig, investigaciones referidas, unas, a los procesos motores (experiencias de Donders sobre el tiempo de reacción); otras, relativas a la atención, la memoria y el pensamiento.

Por el año de 1885, Herman Ebbinghaus (1850-1909) inició sus investigaciones sobre los procesos de la memoria.<sup>12</sup> Introdujo como material para sus experimentos las llamadas sílabas inconexas (*hik, lum, pot*) las que eran combinadas en las formas variables, en grupos de sílabas de más o menos extensión.<sup>13</sup> Los estudios de Ebbinghaus sobre la memoria, que forman parte del acervo clásico de la psicología experimental, implican todavía un punto de partida en la psicología asociativa.

Los estudios sobre la memoria realizados por Herman Ebbinghaus, continuados por Georg Müller, fundador del laboratorio de Cöttingen, y por Ernest Meumann, el "pionero de la pedagogía experimental", habrían de alentar a otros discípulos de Wundt para abrir paso a los métodos experimentales en la dirección introspectiva provocada y controlada (introspección experimental), métodos que constituyeron la contribución original de la escuela de Wurzburg liderada por Oswald Külpe,

---

10 Robert S. Woodworth. *Contemporary Schools of Psychology*. Methuen and Co., London, 1937, p. 5.

11 Una idea general de este tipo de investigaciones podemos adquirirla con la lectura de la obra de J. Bernstein, *Les Sens*. Paris, ed. Baillièrre et Co. 1833. Muy aleccionador resulta consultar los textos de estas investigaciones en la obra de Wayne Dennis *Readings in the History of Psychology*, Appleton, New York, 1948.

12 Herman Ebbinghaus. *Ueber das Gedächtniss*, Leipzig, 1885.

13 Sabido es que Ebbinghaus usó dos técnicas al presentar su material: una se denominó *método del aprendizaje*, en el que se repite la lectura de las sílabas hasta alcanzar el primer recuerdo completo; otra se denominó *método del ahorro*, en el que se varían los intervalos de tiempo con el fin de registrar el número de repeticiones necesarias para reaprender la lista. El primer método condujo al establecimiento de la curva conocida ampliamente por los psicólogos y que sólo ligeramente ha variado desde los tiempos de Ebbinghaus; el segundo permitió trazar la curva del olvido. Véase Robert E. Brennan, O. P.: *History of Psychology*. The Macmillan Co. New York, 1945. Cap. 12.

## CIRCUNSTANCIA E INCIDENCIA DE LA PSICOLOGIA CLINICA

y que no representa una continuación de los métodos de la escuela de Leipzig, como se ha dado en decir, sino una solución de continuidad seguida de una superación y, en cierto modo, de una oposición, ya que la escuela de Wurzburg se caracteriza, como es bien sabido, por no recurrir a la fisiología ni a la física para explicar los procesos mentales, por lo menos los más elevados.

Refiere Sauze<sup>14</sup> que la escisión con la escuela de Leipzig se originó en las conversaciones de Külpe y Binet, los que por ese tiempo asistían a las prácticas de laboratorio de Wundt. Cuando Külpe publica en 1893 su *Grundriss der Psychologie*, marca su postura introspeccionista experimental en rebeldía a la tesis wundtiana que negaba la posibilidad del experimento introspectivo. Un año después Alfred Binet publicaba su *Introduction a la Psychologie Expérimentale*<sup>15</sup> y exigía, para la nueva postura, la denominación de escuela de París.

No obstante las esperanzas abrigadas en esta nueva escuela para lograr penetrar y conocer lo que en frase despectiva había llamado Wundt "las cavernas de la conciencia", los disidentes de la escuela de Leipzig concluyeron, en frase del profesor Michotte, con un "balancé de insuficiencia". La escuela de Wurzburg se redujo al cabo del tiempo a ser una mera fenomenografía de la vida psíquica consciente. Cabe en su haber, sin embargo, la renovación de los métodos para el estudio de la inteligencia, y la afirmación de la posibilidad de un experimento puramente psicológico. Si bien es cierto que no trasciende el elementalismo, sí logra introducir el criterio dinámico en el estudio del pensamiento. Tal vez fué éste su mejor acierto.

— 3 —

La llamada teoría de la forma o configuración (*Gestalttheorie*) representa otra de las reacciones en contra de la escuela de Leipzig, la que si bien es cierto había intentado trascender el atomismo o elementalismo psicológico de Condillac y el asociacionismo de la escuela inglesa, invo-

---

14 Consignado por Fr. Agostino Gemelli, *Orientaciones de la psicología experimental*. Trad. castellana de F. M. Palmés, S. J. Subirana Ed. Barcelona, 1927, 3ª parte.

15 Alfred Binet. *Introduction a la Psychologie Expérimentale*. Paris, Aican, 1894.

cando para ello la noción de *síntesis creadora*,<sup>16</sup> no logró, de hecho, afirmar la primacía del *todo* que Alberto Magno, maestro de Tomás de Aquino, había expuesto en su teoría del *sensus communis* y que, a través de Franz Brentano, inspiraba, en las postrimerías del siglo xix, la doctrina del psicólogo austriaco Christian Von Ehrenfels<sup>17</sup> acerca de la cualidad de *forma* (*Gestaltqualität*), y que habría de iniciar en los albores de este siglo lo que Robert S. Woodworth ha llamado, en su obra citada anteriormente, una de las "nuevas psicologías del siglo xx".<sup>18</sup>

El atomismo o elementalismo psicológico suponía, como es bien sabido, que la vida psíquica comienza por sensaciones elementales que la experiencia agrupa sucesivamente en conjuntos cada vez más complejos, representados por las operaciones superiores del espíritu, de tal suerte que en estos conjuntos sólo existen los elementos integrantes, por lo que las leyes que rigen la totalidad, son en última instancia las leyes de los elementos.

A la anterior doctrina se opone radicalmente la escuela *gestaltista*. Ehrenfels, el precursor, había afirmado que la percepción no es solamente una suma de datos sensoriales elementales; implica una *forma* distinta del conjunto de la materia sensible a la que informa. Era en el fondo la tesis albertina que distinguía entre la sensación externa y el *sensus communis*. Por su parte, Alexius Von Meinong, el jefe de la escuela austriaca de Graz, introducía la distinción entre las *complexiones* (formas) y las relaciones. No obstante la correspondencia lógica de unas y de otras, afirma, la correspondencia psicológica no persiste, puesto que las relaciones pueden ser liberadas en una serie de transformaciones. Esta fué la herencia que recogieron los *gestaltistas* del siglo xx. Entre esta

16 Por *síntesis creadora* "entiendo el hecho de que los elementos psíquicos engendran, mediante sus interacciones causales y sus afectos consiguientes, uniones que, sin duda, pueden explicarse psicológicamente por sus componentes pero que, sin embargo, poseen nuevas propiedades cualitativas que no estaban contenidas en los elementos, con lo que, además, se enlazan a estas nuevas propiedades determinaciones de valor peculiares no prefiguradas en dichos elementos". Citado por Dilthey, *Psicología y teoría del conocimiento*, trad. castellana de Imaz. Fondo de Cultura, México, 1945, p. 253.

17 Alberto Magno. *De Homine*, q. 35, a 1. Ed. Vives, vol. xxxv, p. 320; Christian Von Ehrenfels. *Ueber Gestaltqualitäten Vierteljahrschrift für Wiss. Philosophie*, 1890.

18 *Op. cit.*, p. 11.

## CIRCUNSTANCIA E INCIDENCIA DE LA PSICOLOGIA CLINICA

postura y la defendida por la "nueva psicología del siglo xix" había esta diferencia fundamental: ésta partía de las sensaciones elementales para construir con ellas objetos o hechos más o menos complejos, ya por asociación, ya por síntesis creadora; aquella, en cambio, parte de las formas o configuraciones, inexplicables por la manera de ser o de asociarse de los elementos, y que deben ser consideradas como datos primordiales. El viejo paralelismo psicofísico que establecía relación entre los elementos somáticos y los elementos de conciencia, se substituye por el *isomorfismo*, o sea por la correspondencia entre las formas fisiológicas y las formas psíquicas.

Nombres ilustres destacan en esta "nueva psicología del siglo xx": Max Wertheimer, Wolfgang Köhler, Kurt Koffka. Todos ellos pretenden explicar una serie de hechos psicológicos acudiendo a conceptos y a métodos distintos de aquellos que utilizó la psicología del siglo xix. Falso, sin embargo, como lo ha hecho ver García de Onrubia,<sup>19</sup> que la *Gestalttheorie* signifique reacción contra el naturalismo psicológico, de hecho, sigue inspirándose en el modelo de la física, a la que continúa tomando como paradigma de saber científico; pero substituye al esquema *elementalista*, que hizo abortar a la psicología como ciencia por el intento equivocado de cuantificación cualitativa, el esquema del campo físico que culmina en la tesis topológica de Kurt Lewin, quien la completa acudiendo a la nueva fisiología del siglo xx, resumida en el concepto introducido por Cannon del equilibrio u homeostasis.<sup>20</sup> A las configuraciones parciales de la percepción, del pensamiento y de la conducta, preconizadas por la escuela de Berlín y que el ilustre Spearman<sup>21</sup> había ridiculizado hasta el punto de considerar a la *Gestalt* como "el enemigo número 2 de la psicología" (el enemigo número 1 era el asociacionismo), suceden las configuraciones o formas dinámicas de la personalidad en constante pro-

---

19 Luis Felipe García de Onrubia. *La crisis de la psicología y la teoría de la forma*. Actas del primer Congreso Nacional de Filosofía. Vol. II, p. 1367 y siguientes. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza, 1950.

20 G. K. Yacorzynski, Ph. D. *Medical Psychology*. The Ronald Press Co. New York, 1951. Part III. Integration: *Structure and Structuralization of Personality*.

21 Ch. Spearman. *Psychology down the Ages*. Macmillan, New York, 1937. Vol. I, pp. 426. 429.



ceso de tensión, abreacción y equilibrio.<sup>22</sup> Las fuerzas tensionales se orientan del sujeto al objeto y de éste a aquél; pero en opinión de Lewin el organismo vivo es "el punto de aplicación de los tensores del parámetro psico-físico".

— 4 —

La obra de Brentano, *Psychologie vom empirischen Standpunkt*,<sup>23</sup> inicia una dirección distinta y peculiar en la psicología del siglo XIX. Aparece, como la obra de Wundt, en 1874; pero no marca propiamente una reacción a la escuela de Leipzig, sino más bien el establecimiento de una ruta original en los dominios de la psicología contemporánea. Las raíces de la psicología de Franz Brentano se encuentran ciertamente en Platón, en Aristóteles y en René Descartes. No es Brentano, empero, un filósofo neoescolástico, pese a la indudable influencia de Bolzano; tampoco mero autor de una psicología racional como tratado filosófico *stricto sensu*, tal como ha pretendido presentarlo injustamente Titchener;<sup>24</sup> sino un psicólogo *empírico* que hace de la psicología una disciplina independiente, perseguidora de un objetivo definido: el estudio de los fenómenos psíquicos. Se trata de una psicología que no sigue el camino de la experimentación, y por ello no se denomina *experimental*, sino es sendero de la experiencia como descripción pura del *factum* de la conciencia, y por ello es ciertamente *empírica* puesto que investiga fenómenos y se mantiene en el grupo de las ciencias de la naturaleza. No obstante ello, no toma el modelo de la física, ni tampoco el de la fisiología, pues el mundo de los fenómenos psíquicos, que es su objeto, constituye un *mundo nuevo*, el mundo de ciertos fenómenos que son heterogéneos a los físicos y para los que toda pretendida analogía con estos últimos resulta vaga y evidentemente superficial.

22 Kurt Lewin. *A. Dynamic Theory of Personality*. McGraw-Hill. New York, 1936.

23 Franz Brentano. *Psychologie du point de vue empirique*. Trad. Franc. y prefacio de Maurice de Gandillac, Aubier, Paris, 1944.

24 E. B. Titchener. *Brentano and Wundt empirical and experimental Psychology*. The American Journal of Psychology, vol. 32, 1921, pp. 108-120.

## CIRCUNSTANCIA E INCIDENCIA DE LA PSICOLOGIA CLINICA

Recordemos que para la escuela de Leipzig la diferencia entre lo físico y lo psíquico era solamente de perspectiva gnoseológica. Para Franz Brentano, por el contrario, la diferencia es esencial: lo psíquico constituye una forma peculiar de realidad que no puede ser reducida a lo físico-químico, ni tampoco a lo fisiológico, no obstante los acontecimientos, los antecedentes, los concomitantes y los consecuentes somáticos que implica, por lo que, para el ilustre maestro de la Universidad de Viena, las indagaciones fisiológicas y psicofísicas vienen siendo solamente medios auxiliares de la psicología. Si alguna clasificación fundamental se pretendiera establecer en el dominio de las ciencias de acuerdo con las formas primordiales de la realidad, ella debería formularse tajante: ciencias físicas y ciencias psíquicas.

Demasiado conocida es la caracterización que Brentano hace del fenómeno psíquico; su sello está constituido por la intencionalidad y por el acto representativo. Todo fenómeno psíquico, en efecto, se caracteriza por la inexistencia intencional (noción tomista), por un *tendit in objectum*. Lo psíquico es, por ello, el acto de referencia a un objeto en tres posibles modalidades: representación, juicio, amor-odio. Los fenómenos psíquicos son actos de representación, pues "nada puede ser juzgado, nada ser apetecido o temido, si no es representado", o con más precisión: "en la representación hay algo representado, en el juicio hay algo admitido o rechazado, en el amor algo es amado, en el odio, odiado, en el deseo, deseado, etc."<sup>25</sup>

Mientras la representación en la tesis de Wundt se reduce de hecho a un *contenido*, la representación en la postura de Brentano es un acto. Por ello, precisamente, le resulta al psicólogo austriaco, como por otra parte ya había sido advertido por Wundt mismo, inútil la experimentación, sólo aplicable a contenidos; por esa misma razón rechaza la introspección; sólo la *percepción interna*, piensa, hace posible captar el proceso, la vivencia, el acto mismo de la conciencia en sus tres modalidades intencionales. La psicología concebida por Brentano aspira a convertirse en una psicología pura y descriptiva, en una auténtica *psicognosia*, la que al correr del tiempo vendría a transformarse en fenomenología de la conciencia factual y, mediante la *epojé*, en fenomenología de la conciencia pura (fenomenología trascendental), tarea ésta última debida al más grande de los lógicos de nuestro tiempo: Edmundo Husserl. La feno-

25 Franz Brentano. *Op. cit.*, p. 102.

menología como psicología intencional se enriquece en nuestros mismos días al transformarse en fenomenología de la existencia humana concreta, en fenomenología hermenéutica de las estructuras del comportamiento y de la situación mediante los esfuerzos de Karl Jaspers, L. Binswanger, Ulrich Sonnemann, Merleau Ponty, S. de Beauvoir, Sartre, H. Van den Berg,<sup>26</sup> entre los más eminentes.

— 5 —

Una dirección radicalmente distinta de la psicología naturalista iba a originarse en las reflexiones de un ilustre filósofo alemán de las postrimerías del siglo XIX. Queremos referirnos a Wilhelm Dilthey.<sup>27</sup> A la psicología de su época, naturalista y causalista, que él calificó de explicativa y constructivista, opone una psicología *descriptiva* y *desmembradora*.<sup>28</sup> Así como a la física se le había venido considerando como

26 Karl Jaspers, *Psicopatología general*. Trad. castellana, Ed. Bini y Cía., Buenos Aires, 1951. 2 volúmenes; L. Binswanger, *Die Bedeutung M. Heideggers für das Selbstver. ständnis der Psychiatrie*. In M. Heideggers Einfluss auf die Wissenschaften. Francke, Bern, 1949; Ulrich Sonnemann, *Existence and Therapy*. Grune and Stratton, New York, 1954; Merleau Ponty, *La Structure du Comportement*. Presses Universitaires de France, 1949; Simone du Beauvoir, *Le Deuxieme Sexe*. Gallimard, Paris, 1949; Jean Paul Sartre, *L'Imaginaire*. Gallimard, Paris, 1940; H. Van den Berg, *Phenomenological Approach to Psychiatry*, Springfield, 1955.

27 Las obras de Dilthey se encuentran traducidas al castellano por Eugenio Imaz y editadas por el *Fondo de Cultura*; también están traducidos al francés y publicados por Aubier de París (Editions Montaigne), los principales ensayos y documentos autobiográficos con el título de *Le Monde de L'Esprit* (2 volúmenes). La traducción es de M. Remy. El mismo Imaz, a quien debemos la magnífica versión castellana del gran teórico de la historia, es autor de una valiosa monografía sobre Dilthey: *El pensamiento de Dilthey*. El Colegio de México. México 1946. Una caracterización magistral del pensamiento diltheyiano la debemos al filósofo español Julián Marías, discípulo y exégeta de Ortega, la que figura como prólogo a su traducción de la obra de Dilthey intitulada: *Teoría de las concepciones del mundo*. Revista de Occidente. Madrid, 1944. Muy interesante es también a este respecto el estudio de Raymond Aron: *Essais sur la Théorie de L'Histoire dans l'Allemagne Contemporaine*. Paris, Vrin, 1932.

28 Wilhelm Dilthey. *Ideas acerca de una psicología descriptiva y analítica. Psicología y teoría del conocimiento*. Trad. castellana de Eugenio Imaz. Fondo de Cultura. México, 1945.

## CIRCUNSTANCIA E INCIDENCIA DE LA PSICOLOGIA CLINICA

el modelo apropiado de las ciencias naturales, las ciencias del espíritu deberán reconocer en la *historia* su ejemplar más acabado. "Lo que el hombre es, dice textualmente Dilthey, no se conoce mediante la cavilación sobre uno mismo, ni tampoco mediante experimentos psicológicos, sino mediante la historia".<sup>29</sup> Por este motivo elabora una psicología sobre el modelo de la *historia* y no como lo habían hecho la escuela de Leipzig y sus derivadas, y como lo hará posteriormente la *Gestaltheorie*, sobre el modelo de la física. Ciertamente que participa la idea de Brentano, que hace de lo psíquico una forma de realidad irreductible a lo físico; pero difiere radicalmente de él cuando el profesor de Viena pretende hacer de la psicología una disciplina empírica, que se ocupa de ciertos fenómenos naturales, *forma de realidad natural*, que son los fenómenos psíquicos.

Para el autor de las *Ideas acerca de una Psicología Descriptiva y Analítica*, la *erklärende Psychologie* o psicología explicativa y constructivista es la que selecciona, según quedó asentado con antelación, el modelo de la física. La manera de proceder de esta psicología ha nacido de la extensión abusiva de los conceptos de las ciencias naturales en el dominio de la vida mental. La psicología explicativa es *causalista* y *determinista*. Siguiendo la vía de las causas llega a un dato primero o elemental a partir del cual pretende construir deductivamente el edificio entero. Este, señala Dilthey, fue el método de James Mill y de su hijo Stuart Mill; también fue el método de Herbert Spencer y de Hipólito Taine. Si bien es cierto que Wundt, y posteriormente, de un modo muy particular el psicólogo norteamericano William James, intentaron destacar los gérmenes de una *energía espiritual*, no lograron sacudirse de los aspectos constructivos, y menos aún substituir a las explicaciones causalistas del enlace de los elementos, por la vía de las hipótesis inverificables, la primacía de la *totalidad* viviente y la plenitud de su sentido, sólo captada por la *interpenetración* y *comprensión* de las vivencias.

La psicología que Dilthey propone, *descriptiva* y *desmembradora*, comprensiva, con el calificativo que mejor la caracteriza y que ha sido consagrado por su discípulo Eduardo Spranger, debe procurar recorrer una ruta inversa a la que siguen los representantes de la psicología explicativa. El proceso de la psicología descriptiva debe ser *desmembrador*, de-

<sup>29</sup> *Op. cit.*, p. 267.

be partir de la vida anímica desarrollada y nunca intentar derivarla de procesos elementales. "Su objeto, dice textualmente, debe ser el hombre desarrollado y la vida psíquica completa y acabada. Esta es la que debe ser captada, descrita y desmembrada en su totalidad".<sup>30</sup> Pero, a la vez, deberá prescindirse de la explicación que se ejercita mediante procesos puramente conceptuales; deberá utilizarse la *comprensión*, la que sólo se alcanza mediante la cooperación de todas las fuerzas del ánimo en el intento de la captación. El ilustre pensador alemán caracteriza su método en esta fórmula magistral: "Para comprender partimos de la conexión del todo, que se nos da de una manera viva, haciéndonos así aprensible lo singular".<sup>31</sup>

La vivia iniciada por Dilthey iba a ser sistematizada y culminada por Spranger. En sus obras, *Formas de vida y Psicología de la edad juvenil*,<sup>32</sup> el que fuera eminente profesor de Filosofía y Pedagogía en la Universidad de Berlín, hace de la psicología una *ciencia del individuo particular*, de la personalidad concreta, como ahora decimos, psicología que sólo se afirma y subsiste cuando se establece una relación precisa y adecuada de correspondencia entre el espíritu subjetivo y las *expresiones con sentido* del espíritu objetivo. La principal misión de la psicología sprangeriana consiste en investigar las direcciones fundamentales en las que se diversifica la vida del espíritu. Spranger no rechaza, ni tampoco desconoce, los derechos de la psicología naturalista, de la llamada por Wundt *psicología fisiológica*, simplemente se limita a señalarle un campo propio, un fin distinto y un método que por otra parte resulta inaplicable en la captación comprensiva de los *complejos de sentido*. La realidad psíquica, explica en su *Psicología de la edad juvenil*, posee una estructura. Esta es una totalidad en la que la parcialidad dinámica se condiciona por el *todo* y se hace comprensible por el *todo*. Lo psíquico es un complejo teleológico de conexiones de sentido. Estas conexiones difieren de las conceptuales, meramente causales, en tanto contienen y expresan valores. En efecto, la psicología como ciencia del espíritu considera

---

30 *Op. cit.*, p. 256.

31 *Op. cit.*, p. 259.

32 Eduardo Spranger. *La psicología de la edad juvenil*. Trad. castellana. Editora Nacional, México, 1951; *ibid.* *Formas de vida*. Trad. castellana. 4ª ed. Revista de Occidente. Madrid, 1954.

## CIRCUNSTANCIA E INCIDENCIA DE LA PSICOLOGIA CLINICA

que el alma del hombre se encuentra en una relación de valor con las esferas objetivas de la cultura, por ello no se ocupa propiamente de los contenidos de conciencia en cuanto tales, al modo como lo hizo la escuela de Leipzig, sino que se preocupa esencialmente por el sentido espiritual o axiológico de esos contenidos. Así como Leibnitz preestablecía una armonía entre las modificaciones del alma y las del cuerpo, Spranger preestablece una armonía entre las estructuras del alma o espíritu subjetivo y las formas de la cultura o espíritu objetivo. Lo anterior fundamenta la división de la psicología Sprangeriana: 1º la *psicología general* que se ocupa de las estructuras espirituales, y 2º la *psicología especial* que se extiende en tres dimensiones: a) la historia o *vida individual*; b) *la estructura de los sectores de la cultura*, es decir, la realización histórica de los valores; c) la individualidad viviente y concreta dada aquí y ahora (*hic et nunc*) y a la que nos aproximamos por medio de los tipos caracterológicos generales. Esta caracterología o tipología, dice Honorio Delgado,<sup>33</sup> se concibe, en parte, de manera deductiva de acuerdo con las diversas clases de actos espirituales; pero no debe olvidarse que la estructura del alma individual se condiciona simultáneamente por dos factores: las disposiciones individuales y el medio cultural en el que el individuo vive.

Pero lo más importante en la dirección sprangeriana, a nuestro modo de ver, o aquello por lo menos que nos parece debemos destacar en este lugar, es su método *comprensivo*. Comprender es un acto de conocimiento *sui generis*, por el que penetramos en el *sentido* de una conducta determinada o de una estructura cultural. Esta penetración o compenetración del sentido de las partes en el todo, de las conexiones espirituales subjetivas y objetivas, sólo es posible mediante el valor que realizan o contienen. La captación de este valor nos permite penetrar algo más, ya que nos revela los motivos de una conducta personal y nos coloca en la pista para descubrir el sentido de una cultura histórica.

— 6 —

Hasta este momento nos hemos venido desenvolviendo en el mundo de la psicología de lengua alemana. La explicación de este proceder reside

---

33 Honorio Delgado. *La personalidad y el carácter*. Ed. Lumen. Lima, 1943. Pp. 106 y siguientes.

en el mismo proceso histórico de la psicología como ciencia autónoma. Pero ahora vamos a hacer referencia a un ilustre pensador francés, gran metafísico, quien, como ha sido tradicional en los grandes metafísicos de Francia, construye el basamento de su sistema en el examen genuino de la vida interior. Queremos referirnos a Henri Bergson.

La influencia de Herbert Spencer y de Wundt había de originar en Francia las valiosas aportaciones de Hipólito Taine, de Charles Richet y de Théodule Ribot. Con Ribot nace el *método patológico* que tan fecundo se ha mostrado en la psicología francesa contemporánea. "Los desarreglos morbosos del organismo, decía Ribot, que entrañan desórdenes intelectuales, las anomalías, los monstruos en el orden patológico, son para nosotros experimentos preparados por la naturaleza, tanto más preciosos cuanto que en este dominio la experimentación es más rara".<sup>34</sup> De esta corriente derivan George Dumas, Henri Pierron y en parte Pierre Janet. No obstante, el naturalismo que en los Estados Unidos de América no encontró oposición alguna, sí la tuvo en Francia merced a la obra de Bergson. La *revolución bergsoniana*, hace notar el profesor Lacombe,<sup>35</sup> ha marcado profundamente a toda una generación de psicólogos.<sup>36</sup>

---

34 Citado por J. Delay, *Le Jacksonisme et L'oeuvre de Ribot. Etudes de Psychologie Médicale*. Presses Universitaires de France. Paris, 1953, p. 84.

35 R. Lacombe. *La Psychologie Bergsonniene*. Paris, Alcan, 1933, p. 314.

36 No sólo Roustan, Delacroix y Charles Blondel, legítimos discípulos de Bergson, sino también aquellos que enfocan la psicología en el conflicto y drama de la existencia y que aspiran a formular una psicología de la realidad concreta, individual y existencial, se han inspirado en la profunda intuición bergsoniana de lo *vivido inmediato*. Tal vez lo que distinga a la psicología bergsoniana de la psicología existencialista, sea principalmente que el autor de *El pensamiento y lo movible* concibe la vida como una obra de sabiduría, sin pecado, sin angustia y sin drama. Pero es innegable que Henri Bergson, con la diferencia que establece entre un *yo profundo*, real y verdadero, y un *yo superficial*, que se *banaliza* canalizándose en los moldes del lenguaje, es un antecedente que prepara la distinción sartreana entre un *yo auténtico* y un *yo inauténtico*, que el autor de *El ser y la Nada* tomó de Martín Heidegger. Lejos de nosotros pensar que Bergson sea un existencialista; tampoco afirmamos que sea un fenomenólogo de la conciencia pura, ni siquiera un precursor *stricto sensu* de estas corrientes; lo que afirmamos es que la obra bergsoniana de oposición al naturalismo cientificista, prestó un servicio extraordinario en el sentido de facilitar a las generaciones posteriores a él, la tarea de *sensibilizar*, valga la expresión, las experiencias personales.

## CIRCUNSTANCIA E INCIDENCIA DE LA PSICOLOGIA CLINICA

Bergson orienta su psicología por la ruta de la introspección; pero preciso será advertir que la *introspección bergsoniana*, auténtica vivencia interna, no debe ser confundida con la introspección intelectualista y conceptual de la escuela ecléctica y de la psicología elementalista, que se limita a ser una visión de superficie que sólo apresa una vida interior fragmentada y dispersa. En este sentido conceptual, la psicología de Bergson no es introspectiva. Pero sí lo es en el sentido de que propugna como fuente de conocimiento psicológico la visión profunda y viviente de la perspectiva interna del hombre. A la intuición, experiencia genuina, originaria e intrasferible, se presentan los datos inmediatos de la conciencia como cualidades puras del fluir interior, de la *duración real*. "Para un ser consciente, dice Bergson, existir consiste en cambiar, cambiar en durar y durar en crearse indefinidamente a sí mismo".<sup>37</sup>

Sin intentar resumir el pensamiento psicológico de Bergson,<sup>38</sup> sólo nos interesa hacer notar en este lugar que el punto de vista del autor del *Ensayo sobre los datos inmediatos de la conciencia*, con su método de la vivencia profunda, individual e intransferible; con su refutación al paralelismo psicofisiológico, con su tesis instrumentalista del cerebro, con su doctrina de la energía espiritual, hace posible la corriente psicopatológica de Pierre Janet, la fenomenológica de Jean Paul Sartre y Merleau Ponty, la psicoclínica de Daniel Lagache y la evolutiva espiritual de Pradines. Es un hecho imposible de negar que la obra de Bergson dió rango a la psicología francesa y evitó que se sepultara en la *testomanía automática* y en la *estéril relojería de laboratorio*.

—7—

En los Estados Unidos la psicología nació al fenecer el siglo XIX. Los psicólogos norteamericanos habían seguido invariablemente durante años los cursos de los psicólogos alemanes; Leipzig había sido la meta,

---

37 Véase: Oswaldo Robles, *Breve nota sobre la Psicología y la Antropología de Henri Bergson*. Centro de Estudios Filosóficos de la Universidad Autónoma de México. Homenaje a Bergson. México, 1941, p. 123.

38 El resumen magistral está hecho en la obra de Paul Foulquié y Gérard Deledalle, *La Psychologie Contemporaine*. P. U. F. Paris, 1951.



y fué precisamente esta psicología *fisiológica introspectiva*, en expresión de Gerard Deledalle,<sup>39</sup> que enseñaban Wundt y sus discípulos, la que fué transportada desde los laboratorios germanos hasta las flamantes aulas de las universidades del otro lado del Atlántico. Esto, por lo menos, hasta que los psicólogos norteamericanos, con Adolph Stern a la cabeza, substituyeron la ruta de Leipzig por la más novedosa de Viena y la más fascinante de Zurich.<sup>40</sup>

Pero a pesar de la muy marcada influencia germana ejercida sobre los psicólogos norteamericanos, ha habido en ellos suficiente originalidad para poder hablar de "las grandes psicologías de Norteamérica". Fué James, en opinión de Verner Moore, el primero que despertó en los Estados Unidos la inquietud y el interés por las corrientes alemanas de psicología fisiológica, no siendo él, emperó, un psicofisiólogo.<sup>41</sup> La obra psicológica de James, si bien transitoria y subordinada a vocaciones más altas, fué la de un pionero. Por su cátedra pasaron Angell, Woodworth, Thorndike, Munsterberg y Dewey. Pero con todo y su laboratorio de Harvard, fundado antes que el de Leipzig;<sup>42</sup> con todo y sus artículos en la revista *Mind*, y sus libros, acervo de valiosas investigaciones, la obra más fecunda del eminente profesor de la Universidad de Harvard se centra en el dominio filosófico. La historia de la filosofía ha recogido su ilustre nombre como el creador del *pragmatismo* y del *pluralismo*. La psicología es sólo un momento de la creación *jamesiana*; transitoria como

39 Foulquié et Deledalle, *op. cit.*, chap. II, p. 49.

40 Clarence P. Oberndorf. *A History of Psycholanalysis in America*. Grune and Stratton. New York, 1953.

41 Que James fuese el primero en iniciar a los Estados Unidos en las corrientes de la psicología alemana se debe a que educado en Europa desde su niñez manejaba la lengua alemana. En 1867 escribía desde Berlín: "Me parece que ha llegado el momento de que la psicología sea una ciencia, ya se han logrado observaciones en el campo que media entre las alteraciones físicas de los nervios y la aparición de la conciencia, y de ellas pueden lograrse muchas cosas. Estudiaré lo que se conoce al respecto, y quizás pueda continuar mis trabajos. Helmholtz y un *tal Wundt* de la Universidad de Heidelberg llevan a cabo investigaciones en ese campo". Citado por Verner Moore, *The Driving Forces of Human Nature*. Grune and Stratton, New York, 1950, p. 8.

42 El dato se encuentra consignado por Boring, *A History of Experimental Psychology*. Appleton Century Co. New York, 1929, pp. 494-5.

## CIRCUNSTANCIA E INCIDENCIA DE LA PSICOLOGIA CLINICA

es, no deja por ello de entrañar una importancia decisiva para la psicología norteamericana; le imprimió un sello de originalidad a la investigación. Sus teorías relativas a la memoria y a las emociones, sus doctrinas sobre la voluntad y sobre la *corriente de la conciencia*, constituyen las raíces de la tradición psicológica de Norteamérica.

La psicología sistemática nace en los Estados Unidos con George Trumbull Ladd. Su obra, *Elements of Physiological Psychology*, aparecida en 1887, fue el primer libro de texto en psicología científica publicado en los Estados Unidos. El punto de vista dinámico del profesor Ladd se manifiesta en el decurso de toda la obra y es patente su intento de desarrollar una teoría psicológica que no se esfume ante el cúmulo de hechos empíricos.<sup>43</sup> Con Ladd se inicia la *escuela de Yale* cuyos representantes posteriores han sido, entre otros, Gesell, Hull y Miles. A Gesell debemos una serie valiosa de investigaciones sobre la conducta infantil normal abarcada desde el nacimiento hasta la primera infancia.<sup>44</sup>

Paralelamente a la *escuela de Yale* aparece la *escuela de Clark*. El pionero de esta escuela es Granville Stanley Hall. En la tarea de Stanley Hall la psicología teórica es desplazada a un plano secundario, fijándose el interés en las aplicaciones prácticas de la misma. La obra más importante de Hall, por lo menos la que encierra mayores aplicaciones, es indiscutiblemente la que escribe sobre la adolescencia.<sup>45</sup> Valiosa, como sin duda es, no escapa por completo a la crítica, aún a la de su época. El practicalismo de Hall y su imprecisión sobre el campo mismo de las investigaciones psicológicas lo condujo a generalizaciones ilegítimas en la esfera teórica. No debemos olvidar, sin embargo, que al distinguido profesor de la Universidad de Clark, se debe el desarrollo de la *técnica del cuestionario* que tan eficaces servicios ha rendido en el dominio de la psicología clínica.

Pero la psicología experimental iba a tomar predominancia con la escuela de Cornell. Edward Bradford Titchener fué, por años, un *nom-*

---

43 "The phenomena of human consciousness must be regarded as activities of some other form of real being than the moving molecules of the brain." G. T. Ladd, *Elements of Physiological Psychology*, 1887, p. 606.

44 Arnold Gesell and Catherine S. Amatruda. *Developmental Diagnosis*, New York, Paul B. Hoeber, 1941.

45 G. S. Hall. *Adolescence*. Appleton, New York, 1904.

*bre-símbolo* de la psicología norteamericana. De mentalidad brillantísima, no pudo, empero, sacudir el lastre de la filosofía inglesa. Por esta razón su famosa *psicología estructural* resultó a la postre un *mosaico* de asocionismo inglés, de estructuras fisiológicas y de psicología wundtiana.

El ensayo escrito por James Rowland Angell, en 1903, *The Relations of Structural and Functional Psychology to Philosophy*,<sup>46</sup> traduce las inquietudes primitivas de la *escuela de Chicago*. La psicología, enseña Angell, por el hecho de estudiar funciones productoras debe ser a la vez *estructural* y *funcional*. Visiblemente influenciado por William James, piensa que la psicología precisa un estrecho contacto con la filosofía. Por esta preocupación, tal vez, la psicología de Angell no tuvo la influencia que posteriormente adquirieron otros investigadores de la misma escuela, por ejemplo, Dewey, muy inclinado a la esfera de la pedagogía y sobre todo Louis Leo Thurstone, profesor que fué del Carnegie Institute of Thechnology, y que desde su laboratorio de la Universidad de Chicago emplazó sólida crítica a la tesis anárquica de Thorndike, siguiendo la pauta trazada por el psicólogo inglés Spearman, profesor de la Universidad de Londres.

A Thorndike se debe ciertamente el impulso que recibieron la psicología educativa y los estudios sobre los mecanismos del aprendizaje. En 1900 defendía Thorndike la doctrina que Spearman llamó años más tarde la *teoría anárquica de la vida mental*. De acuerdo con el punto de vista de Thorndike, entonces profesor en Columbia, el número de habilidades mentales equivale al número de las ejecuciones individuales. La fama del profesor Thorndike se fincó definitivamente en sus valiosas contribuciones a la psicología del aprendizaje y a la aplicación de los métodos estadísticos en psicología de la educación. Otro representante ilustre de la *escuela de Columbia*, de cuya obra, *Contemporary Schools of Psychology*, hemos tomado valiosos datos para estructurar este panorama, es el profesor Robert S. Woodworth, indiscutiblemente el autor del manual más completo que se ha escrito en Norteamérica sobre psicología experimental.

Pero ninguna de las direcciones que hemos reseñado brevísimamente ha tenido la importancia y el desarrollo alcanzado por el conductismo de

<sup>46</sup> *The Decennial Publications of the University of Chicago*. First Series, Vol. 3, 1903.

## CIRCUNSTANCIA E INCIDENCIA DE LA PSICOLOGIA CLINICA

Watson.<sup>47</sup> La corriente conductista es un punto de vista genético y mecanicista que enlaza con el *objetivismo psicológico* de la escuela alemana de Bethe, con la escuela reflejológica de Pavlov y con la *psicología objetiva* de Bechterew, para quien "todo acto neuro-psíquico puede ser reducido al esquema de un reflejo cuya excitación, al alcanzar la corteza cerebral, despierta las huellas de reacciones anteriores y encuentra en éstas el factor que determina el proceso de las descargas".<sup>48</sup>

Pero si ciertamente enlaza el conductismo norteamericano con los puntos de vista de la escuela rusa, no por ello pueden identificarse. Mientras que la psicología objetiva rusa es esencialmente neurológica e intenta determinar las relaciones existentes entre los reflejos condicionados y la actividad de los centros corticales, el *behaviorismo* norteamericano preponderantemente atiende al conjunto de actos exteriores que constituyen las pautas de reacción del hombre ante los estímulos.

Sin duda alguna la corriente conductista destaca de singular manera en el acervo norteamericano; pero es preciso hacer notar que su importancia no se debe precisamente a las soluciones que ofrece, sino particularmente a las investigaciones que ha desencadenado, singularmente al incorporar las corrientes psicoanalíticas y gestaltistas, importadas por la inmigración de los psicólogos y psicoterapeutas europeos, y que, enriquecidas por nuevas experiencias culturales, siguieron las direcciones culturalistas de la escuela de Harvard (Allport). Tal vez sea la bibliografía conductista la más rica de la psicología contemporánea, descontada la estrictamente psicoanalítica, si bien es cierto que el psicoanálisis derborda en gran parte la frontera de lo rigurosamente psicológico.

La génesis del conductismo ya implica un método viciado para el estudio de la psicología humana; gestado en los estudios de psicología animal, teniendo a la vista las monografías de psicología zoológica de Loeb, Yerkes y Thorndike, Watson pretende explicar al hombre por la amiba. "Si el tropismo, decía Watson en 1914, si el reflejo constituyen la unidad última a la que conduce el análisis del comportamiento en los vertebrados inferiores, es evidente que conserva el mismo papel en los or-

---

47 R. Zazzo. *Psychologues et Psychologies d'Amerique*. P. U. F. Paris, 1942.

48 Vladimir Michailovich Bechterew. *La Psychologie objective*. Paris, Alcan, 1913, p. 18.

ganismos superiores, comprendido el hombre; no se requiere un nuevo principio para pasar de las respuestas del organismo unicelular al hombre. Cuando pasamos de las respuestas del organismo simple a la que es propia de un organismo más complejo, de un animal superior, descubrimos: 1) un mayor número de unidades, y 2) formas más complejas de combinación de estas unidades".<sup>49</sup>

De acuerdo con el anterior punto de vista la conciencia carece de autonomía; el mismo pensamiento es un mero aspecto del lenguaje, es "un hablarse a sí mismo". Por esta razón la psicología puede ser definida, según Watson, como la ciencia que estudia lo que el organismo *hace y dice*.

Pero el conductismo mecánico que organiza la psicología sobre una tesis de simplicismo metafísico materialista, toma desde 1920 una dirección de enlace hacia el conciencismo o subjetivismo psicológico. Warren, aun cuando define la psicología como la ciencia de las *inter-relaciones* existentes entre el organismo y su medio, protesta por la sistemática exclusión que los watsonianos hacen de los datos de conciencia. Una psicología no es completa, afirma, sin el estudio de la *conducta* y sin la *introspección*. También Mary Whiton Calkins rechaza la tesis que sostiene que las relaciones humanas se reducen a reacciones corporales; es preciso, dice, acudir a la conciencia. La psicología únicamente es posible como una *Selfpsychology*, o sea, como una ciencia del "yo", psicología que sólo adquiere *sentido conductista* cuando establece las relaciones del "yo" con el medio. Por último, Robert S. Woodworth, ya citado con antelación, no obstante su propia perspectiva, se conserva dentro de la tradición subjetivista de su maestro William James, y hace de su *psicología dinámica* el estudio científico de la actividad humana, que se construye tanto con los métodos de laboratorio como con los recursos introspectivos. Sabido es que en su valiosa obra, *Experimental Psychology*, defiende los resultados alcanzados por la escuela de Wurzburg.<sup>50</sup>

49 J. B. Watson, *Behavior. An Introduction to Comparative Psychology*, New York, 1914, p. 318.

50 H. C. Warren, *Précis de Psychologie*. Trad. francesa. Paris, 1923; Mary Whiton Calkins, *A First Book in Psychology*, New York, 1910; Robert. S. Woodworth, *Psychologie Expérimentale*. Trad. francesa. Presses Universitaires de France. Paris, 1949.

## CIRCUNSTANCIA E INCIDENCIA DE LA PSICOLOGIA CLINICA

Proyectada a Europa, la corriente conductista, y también el objetivismo neurológico de la escuela rusa, tienen sus equivalentes en Francia. No solamente expositores de la tesis watsoniana al modo de Pierre Naville y André Tilquin,<sup>51</sup> ni menos comentadores de la escuela rusa al modo de N. Kostyleff,<sup>52</sup> sino investigadores que aun antes de que las ideas de Watson adquirieran relieve, marcaron sus propios derroteros en la psicología del comportamiento, si bien estrechamente ligados a la dirección *objetivista*, ya que otro es el caso de la *psicología de la conducta* al modo clínico como la conciben Pierre Janet y Daniel Lagache. Pierron declaraba solemnemente en su lección inaugural de 1908 sobre la *Evolución del Psiquismo*, que la psicología científica no tiene por objeto los datos de conciencia, los que por su naturaleza escapan a toda verificación objetiva, "sino la actividad de los seres y sus relaciones sensorio-motoras con el medio".<sup>53</sup>

Consagrado por años a las investigaciones fisiológicas del proceso nervioso y preocupado por la tesis de la *totalidad*, cuestión que no inquiriere el conductismo *stricto sensu*, se conserva en la tradición cartesiana de la escuela francesa; pero prescinde de la subjetividad, a la que juzga inaccesible a los métodos científicos, manteniéndose en la tarea de "reducir todos los hechos psicológicos a mecanismos fisiológicos".<sup>54</sup>

### — 8 —

No perdamos de vista que esta perspectiva de la evolución de la psicología, ordenada a precisar la circunstancia de hecho y la incidencia de los métodos que dieron origen tanto a lo que hoy se conoce como *tiefenpsychologie*, como a la psicología clínica *stricto sensu*, no podría prescindir de la importantísima corriente de estudios e investigaciones, repre-

---

51 Pierre Naville. *La Psychologie Science du Comportement*. Paris, Gallimard, 1942 (18e. édition); André Tilquin, *Le Behaviorisme. Origine et Développement*. Paris, L. Vrin, 1950.

52 N. Kostyleff. *La Réflexologie et les Essais d'une Psychologie Structurale*. Delachaux et Niestlé, 1947.

53 Revue de Synthèse, 1931, II, pp. 59-65.

54 Henri Pierron, *Le Cerveau et la Pensée*. Paris, Alcan, 1923, Preface.

sentada por los médicos que a partir de Pierre Janet aplicaron el *método clínico* a la caracterización y comprensión de las conductas patológicas y a la búsqueda de su sentido en las deformaciones de la personalidad humana. Muy brevemente, por obvias razones, indicaremos lo más saliente a este respecto.

Como acontece a menudo, el inconsciente psicológico fue utilizado terapéicamente mucho antes de que se emprendiera su estudio sistemático y se lograra su formulación científica. El magnetismo animal de Messmer se convirtió en asunto de creciente interés, porque llenaba un vacío nosológico y terapéutico al preocuparse de pacientes desatendidos hasta entonces por la medicina oficial. Nadie ignora, por otra parte, que las investigaciones relativas al inconsciente, a su papel diagnóstico y a su utilización terapéutica, abarcan de hecho dos períodos: 1º Un *período precientífico*, de empíricos y charlatanes, que finca sus raíces remotas en Paracelso, que se extiende desde Messmer, desde el marqués Armand de Puysegur, desde la Christian Science y su *doctoresa* Mary Backer, hasta el cirujano inglés James Braid, "inventor" de la hipnosis (braidismo) y el psiquiatra Ellioston, quien como es bien sabido observó que el hipnotismo era útil en el tratamiento de los estados histéricos; 2º un *período científico*, experimental y clínico, que se inicia con Charcot y la escuela de la Salpêtrière y que culmina en la serie de descubrimientos que han dado origen a la actual psicología profunda.<sup>55</sup>

El período científico de lo que actualmente se llama *medicina psicológica*,<sup>56</sup> y que se extiende desde las investigaciones de Charcot hasta el advenimiento de Freud, ha sido magistralmente caracterizado por el psicólogo francés Daniel Lagache<sup>57</sup> atendiendo a sus rasgos más salientes de investigación:

---

55 C. G. Jung. *Fundamental Questions of Psychotherapy*. The Practice of Psychotherapy. The Collected Works, vol. 16. Pantheon Books, New York, 1954; M. Laignel Lavastine et Jean Vinchon, *Les maladies de l'Esprit et leurs Médecins du XVIIe au XIX Siècle*. Paris, Maloine, 1937; Zilboorg y Henry, *Historia de la psicología médica*. Trad. Castellana. Buenos Aires, Hachette, 1946; Paul Richer, *Etudes cliniques sur la grande hystérie*. Paris, Delahaye, 1885.

56 Expresión que algunos autores consideran ilegítimamente como expresión sinónima de psiquiatría. Así lo hace, p. e. J. R. Rees, M. D., *Modern Practice in Psychological Medicine*. Buttel Worth Co. London, 1949.

57 Daniel Lagache. *La Psychanalyse*. P. U. F. Paris, 1955, pp. 7 y 9.

## CIRCUNSTANCIA E INCIDENCIA DE LA PSICOLOGIA CLINICA

- a) *El interés por las neurosis y particularmente por la histeria;*
- b) *La utilización de la hipnosis como medio de investigación;*
- c) *El descubrimiento de la patogenia de los recursos inconscientes producidos por acontecimientos traumáticos;*
- d) *La acción terapéutica de la hipnosis, de la sugestión y de la catarsis.*

Casi esquemáticamente hemos de hacer referencia a la caracterización señalada por el profesor doctor Lagache.

A mediados del siglo XIX, nos lo recuerda el ilustre Jung en sus *Fundamental Questions in Psychotherapy*,<sup>58</sup> Charcot y su escuela comenzaron a consolidar ideas en el campo de la histeria y del hipnotismo. Es bien sabido que Juan Martín Charcot, entonces profesor de *Clinica de las enfermedades del sistema nervioso* en la facultad de Medicina de París, redactó y presentó, ante la Academia de Ciencias (Académie des Sciences), en la sesión del 13 de febrero de 1882, una comunicación sobre los *estados nerviosos* producidos por la hipnosis en los pacientes histéricos. Los fenómenos que analizaron Charcot y sus colaboradores (Horneville, Brisaud, Paul Richer, Ruau, Londe, etc.,<sup>59</sup>) eran en el fondo los mismos que habían centrado la temática del llamado *magnetismo animal*, y que por tres veces había condenado como pseudocientíficos la Academia. No obstante, Charcot pensaba que su *comunicación* representaba la condena definitiva del magnetismo. Era también el punto de vista de los académicos.<sup>60</sup>

Los métodos empleados por Charcot en estas investigaciones no eran ciertamente los propios de la psicología; eran los métodos *ex visu* de la clínica médica de inspiración nosográfica. "Para un neurólogo, nos recuerda Pierre Janet en su *Médecine Psychologique*, acostubrado al examen de la *tabes dorsal*, los síntomas claros y exentos de simulación eran modificaciones del estado de los músculos, de los movimientos reflejos y de las diversas sensibilidades". Sabido es que combinando estas diversas reac-

---

58 C. G. Jung. *Op. cit., loc. cit.*

59 Paul Richer. *Op. cit., loc. cit.*

60 Pierre Janet. *La Médecine Psychologique*. Paris, Alcan, 1923.



ciones distinguió tres periodos en el proceso hipnótico: la *letargia*, la *catalepsia* y el *sonambulismo*, estados que podían presentarse en una o en ambas partes del cuerpo. Para Charcot y su escuela los anteriores fenómenos hipnóticos sólo podían manifestarse en los sujetos aquejados de *histeria*.

Pero si bien es cierto que Charcot realizó sus investigaciones de acuerdo con los principios de la medicina nosográfica, entonces predominante, en consonancia con un criterio cosmopatológico, "ex visu"<sup>61</sup> fundado en la observación y experimentación sensorial de los fenómenos y en la reducción de los resultados a datos mensurables, no ocultó por ello su gran preocupación y su fecundo interés por los factores psicológicos puestos en juego en el curso de los padecimientos nerviosos y de los complicadísimos fenómenos que, como los estados sonambúlicos, habían sido absurdamente rechazados sin examen por la ciencia oficial.

En el curso de 1884-1885, en sus memorables *Lecciones sobre las parálisis histéricas*,<sup>62</sup> Charcot estableció, con criterio que hoy llamaríamos *psicosomático*, las relaciones de las parálisis funcionales con los choques emotivos, las ideas y las preocupaciones que el paciente sufría a propósito de su traumatismo físico, punto de vista de importantes repercusiones en el dominio de la medicina psicológica y que iba a ser recogido en 1888 por el neurólogo alemán Moebius y por el psiquiatra judío-vienes Sigmund Freud, en 1889.

No obstante la idea expresada por Charcot en su *Leçon inaugurale de la clinique des maladies nerveux*, de que la universalidad e inmutabilidad de las leyes que rigen los síntomas neuróticos encierran la posibilidad de descubrir en un futuro las lesiones neurológicas, expone, como dice Jean Lhermitte,<sup>63</sup> una clarividente opinión relativamente al factor emo-

61 Charcot mismo se llamaba "un visual", según testimonio de Freud. Sigmund Freud, *Charcot*. Obras completas, vol. I. Biblioteca Nueva, Madrid, 1948.

62 Sigmund Freud. *Op. cit., loc. cit. El mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos*.

63 Jean Lhermitte. *L'Ecole de la Salpêtrière. J. M. Charcot Psychophysiologiste. L'Encéphale*. Tome XXXIX Anné 1950, N° 4. Paris, Doim, ed. En confirmación de este aserto podemos citar las textuales palabras de Charcot: "Dans l'hystérie, et sans contestation possible, l'élément psychique joue dans la plupart des cas un rôle considérable, quand il n'est pas prédominant." *Leçons sur les maladies du système nerveux*, t. III, pp. 241-2.

## CIRCUNSTANCIA E INCIDENCIA DE LA PSICOLOGIA CLINICA

tivo en las parálisis histéricas, lo que revela hasta que grado el gran clínico de la Salpêtrière reconocía los dinamismos del espíritu y la fuerza entrañada por la sugestión.

La preocupación de Charcot por la psicología en el estudio de las neurosis se hizo todavía más patente cuando en 1890 llamó a colaborar con su equipo de neurólogos a Pierre Janet, psicólogo genial, que había obtenido su *doctorado en filosofía* con una brillante tesis: *L'Automatisme Psychologique* (1889).

Janet poseía, y lo había suficientemente demostrado en sus investigaciones en el hospital del Havre (a la vez que explicaba su Curso de Filosofía en el liceo de la misma población) una vocación y una habilidad extraordinarias para la observación de los hechos, para el estudio de las enfermas histéricas y para la comprensión de los mecanismos puestos en juego por la personalidad de los neuróticos. Nació con Pierre Janet un nuevo tipo de psicología: la psicología patológica; también se desarrolló un nuevo método para estudiar la psicología: el método patológico. "Nunca, decía Pierre Janet, me impresionó tanto la nulidad de nuestra ciencia psicológica, sino hasta el momento preciso en el que intenté enseñarla a los médicos".<sup>64</sup> El ilustre psicólogo francés concibió, entonces, la idea de una psicología que se mantuviera como un puente entre la filosofía y la medicina. Recientemente lo recordaba así Charles Baudouin en un congreso de filósofos.<sup>65</sup> El conocido psicoanalista de Ginebra relataba como gestó esta idea. En una conferencia de Pierre Janet en el Instituto de Psicología de Ginebra, éste explicaba como había sido conducido a construir su psicología. "Se trataba para mí, decía Janet, de construir un puente entre la filosofía y la medicina, entre el Collège de France y la Salpêtrière. La disciplina médica consideraba manifestaciones exteriores; la disciplina filosófica, de tradición cartesiana, defendía que el pensamiento constituía la misma realidad. Se trataba de establecer una comunicación entre dos lenguas incompatibles".

---

64 J. L. Courchet. Janet a la Salpêtrière. *L'Evolution Psychiatrique*. Anné, 1950, Fascicule III, Juillet-septembre.

65 Charles Baudouin. *Psychologie entre vie et pensée. La Vie-La Pensé*. Actes du VII Congrès des Sociétés de Philosophie de Langue Française. Presses Universitaires de France. Paris, 1954.

El genio de Pierre Janet perseveró años para resolver esta incompatibilidad apuntada en la conferencia a la que hace referencia Baudouin. En 1894 presentaba ante la Facultad de Medicina de París su tesis de doctorado en medicina: *Les accidents mentaux des hystériques*, publicada en la colección Charcot-Debove e integrada en un volumen con *L'Etat mental des hystériques* editado por Alcan en 1911. Sucesivamente las prensas de Alcan fueron publicando *Nevroses et idées fixes* (2 vols.), *Les obsesions et la psychasténie* (2 vols.), etc., todas estas obras eran *Trabajos del laboratorio de psicología de la clínica de la Salpêtrière*. Paralelamente otras publicaciones recogían las célebres lecciones dictadas ante el nutrido auditorio de su cátedra en el Collège de France.

Pierre Janet había logrado su propósito, fue posible reducir a unidad las aparentes incompatibilidades. Para lograrlo sirvióse de las doctrinas de dos filósofos de realce histórico: Emile Meyerson y Henri Bergson. Los heterogéneos, decía Meyerson, se unifican en un *irracional*. El irracional al que acudió Pierre Janet para unificar los heterogéneos en psicología fué la *acción*, cuya primacía era afirmada por Bergson en el proceso *comprensivo*. Este fue el modo genial y fecundo como Pierre Janet, filósofo y médico, tendió un puente entre la filosofía y la medicina, el puente de la psicología patológica; así alcanzó igualmente su relevante lugar en el Collège de France y en la Facultad de Medicina.

Daniel Lagache destaca breve, pero exactamente, la contribución de Pierre Janet al acervo psicopatológico,<sup>66</sup> y con exquisito y respetuoso tacto para quien fuera el gran maestro del Collège de France, marca su entronque con la obra de Sigmund Freud. Pierre Janet, apunta Lagache, desde sus primeros estudios, desde las páginas clásicas de su *Automatisme psychologique*, había comprobado la acción patógena de los recuerdos de acontecimientos olvidados que mantienen relación con emociones violentas. El recuerdo traumático, enseñaba Janet, no puede ser repetido durante la vigilia; pero sí, en el caso de colocar al sujeto en estado sonambólico. La terapia de las perturbaciones psicógenas consistía en ensayar si procesos como los sueños, el sonambulismo, la escritura automática, eran capaces de poner al descubierto los recuerdos ocultos, cuya latencia ejercitaba una definida acción patógena sobre las funciones de síntesis mental.

66 Daniel Lagache. *Op. cit., loc. cit.*

Pero si bien es exacto que Pierre Janet demostró de manera simultánea, y ciertamente independiente de Freud, la acción patógena de los recuerdos cargados afectivamente y disociados del yo, no es menos cierto, como con manifiesta objetividad lo ha demostrado Madeleine Cavé en su valiosa tesis de doctorado en medicina, *L'Oeuvre paradoxale de Freud*,<sup>67</sup> que el autor del *Automatisme psychologique* atribuyó esta disociación a una específica debilidad, a un proceso puramente automático: la disminución o abatimiento de la tensión psicológica. Fue necesaria la investigación freudiana, aunada a la colaboración de Joseph Breuer, para poner al descubierto que sólo acudiendo al mecanismo de la represión se puede explicar la disociación y la desaparición en la conciencia de todos los recuerdos productores de síntomas que se caracterizan por tonos afectivos desagradables.

Sigmund Freud, asistente a los cursos de Charcot, Bernheim y Liebau, se establece como médico tratante de las enfermedades nerviosas en Viena durante el año de 1886. Publica en 1893 su primer trabajo sobre el *Mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos*. En 1895 redacta, en unión de Joseph Breuer, los *Estudios sobre la histeria*. La clientela neurótica le señaló su derrotero. Abandonando la electroterapia, la hidrotterapia y la sugestión vigil inicia la práctica de la terapia *hipnocatártica* descubierta por Breuer, profesor entonces de la Facultad de Medicina de Viena y cuya fama se cimentaba, según testimonio de Federn,<sup>68</sup> en la realización de una serie de descubrimientos importantes en el dominio de la fisiología. Como Sigmund Freud, en opinión de Wittels,<sup>69</sup> carecía de facultades para hipnotizar, y como por otra parte había constatado la efectividad puramente transitoria de este tipo de terapia, vióse obligado a inventar la primitiva técnica psicoanalítica consistente en la interpretación del material recogido por la libre asociación, mecanismo que operaba como liberador de la tensión emocional reprimida por la censura. El descubrimiento era el fruto, comenta Béla Székely, de la sobrecompensación de

67 Dr. Madeleine Cavé. *L'Oeuvre paradoxale de Freud*. Presses Universitaires de France. Paris, 1948.

68 Paul Federn. *El psicoanálisis y la vida moderna*. Miracle, Barcelona, 1933, cap. 1.

69 Fritz Wittels. *Freud. L'Homme, la Doctrine, l'Ecole*. Trad. Mlle. L. C. Herbert, Paris, Alcan 1925. Chap. III.

una inferioridad, mecanismo entonces ignorado por Freud, y que iba a ser posteriormente señalado por Alfred Adler y establecido como estímulo central de su terapia pedagógica.<sup>70</sup>

Freud dió el nombre de psicoanálisis a la nueva técnica psicoterápica. El análisis no era sólo la averiguación o investigación de los fenómenos o apariencias patológicas exhibidos en la conducta neurótica, sino que, como excelentemente explica Federn, consistía más bien en la reducción de esos fenómenos a sus antecedentes más simples, con el objeto de descomponerlos en su unidad propia, posibilitando de este modo su comprensión y logrando de esta suerte el consiguiente influjo curativo.

Pero al descubrimiento del determinismo mental, tal vez redescubrimiento, ya que en opinión de Mullahy había sido patentemente mostrado con anterioridad secular por Aristóteles,<sup>71</sup> sigue el otro gran descubrimiento freudiano: el de la *transferencia*. Bocetado desde 1895 en *Estudios sobre la histeria*, alcanza su genuina expresión psicoanalítica en el análisis del clásico "caso de Dora" como una actitud de reviviscencia de las conductas infantiles que permite al analista, observando el presente, ponerse en la pista del pasado.

El psicoanálisis iniciaba su desarrollo de este modo por el año de 1905 y alcanzaba su proyección internacional después de la primera guerra mundial, es decir por los años de 1920-22.

No es este el lugar apropiado para historiar, ni aun brevemente, el movimiento psiconalítico; ni tampoco la oportunidad para comentar y justipreciar sus disidencias, sus revisiones y sus variaciones. Nuestro propósito límitase a señalar en Sigmund Freud, y en el poderoso movimiento que inicia, un antecedente valiosísimo en la incidencia histórica de la *psicología clínica*. Los métodos freudianos de investigación, geniales pese

70 Béla Székely. *El psicoanálisis. Teoría y aplicación*. Buenos Aires, 1940, p. 145.

71 "Ciertos escritos de Aristóteles, a nuestro entender, son las primeras obras sobre psicología biosocial. Exceptuando ciertos estudiosos profesionales de filosofía, su obra es prácticamente desconocida a los estudiantes de la conducta y la naturaleza humanas. Sin embargo, un cuidadoso estudio de su obra revelará los fundamentos de varias de nuestras avanzadas teorías psicoanalíticas. Se hallará, por ejemplo, *contextualismo* o lo que otros llaman *situacionismo*. Se hallará *determinismo*, celebrado por los psicoanalistas como una de las glorias de la teoría freudiana." Patrick Mullahy. *Aedipe, Du Mythe au Complexe*. Paris, Payot, 1951 p. 322.

a sus limitaciones, ahondaron en el descubrimiento de la *intimidad humana* que habían iniciado los discípulos de Charcot, señaladamente Pierre Janet.

Es indiscutible que a Freud corresponde el mérito de haber substituído los métodos *visuales* hasta entonces puestos en uso en la medicina psicológica, y que el ilustre Charcot había calcado sobre el modelo *cosmopatológico* de la medicina nosográfica, por los métodos *auditivos* elaborados sobre el modelo *biográfico* de la medicina clínica de tradición antropológica.<sup>72</sup> Sigmund Freud había llamado a Juan Martín Charcot *un visual*; el profesor de Viena iba a ser *un auditivo*. En el designio de Freud, decía Federn, el médico de neuróticos, si intenta sinceramente promover una ayuda psíquica, debe utilizar "hasta la confesión al oído". No sólo "hasta", añadimos, sino precisamente. Con el descubrimiento de Freud la clínica de las neurosis dejaba de ser una clínica *ex visu*, para constituirse, histórica y biográfica, definitivamente como una clínica *ex auditu*. La explicación del síntoma se substituíía por la *comprensión* del síntoma. Un ser material carece *stricto sensu* de *interioridad*; por esto carece de la posibilidad de expresarse, todo él se manifiesta en el espacio y todo él es directamente percibido. El hombre, por el contrario, es una forma de realidad poseedora de *interioridad* y con vivencia de *intimidad*. Cuando el hombre se presenta en la clínica lo hace como un ser *expresivo*. Su modo de expresión, limitativamente conceptual, requiere una *hermenéutica*. El hombre que se presentó en la clínica del profesor Sigmund Freud para volcar los estrujantes conflictos de su *intimidad*, para *expresar* las recónditas pulsiones de su personalidad profunda, hablaba el lenguaje de los símbolos.

Por caminos paralelos y partiendo de premisas diversas llegaban a la misma conclusión filósofos psicólogos como Dilthey y Spranger y clínicos sagaces como Pierre Janet, Joseph Breuer y Sigmund Freud: la realidad humana, en su dimensión operativa y contingente, la personalidad humana concreta, es realidad *histórica*, realidad *biográfica*, genuina e individual realidad, incomunicable e intransferible, inexpresable en meras categorías conceptuales y sólo comprensible en *conexiones de sentido*, por conocimiento de connaturalidad como dice Santo Tomás de Aquino, en categorías valorativas individuales y concretas. Pese al lenguaje natura-

<sup>72</sup> Pedro Laín Entralgo. *Introducción histórica al estudio de la patología psicosomática*. Paz Montalvo, Madrid, 1950, pp. 126 a 130.

lista de Freud y a su contradictoria tendencia *causalista*, fruto de su despreocupación epistemológica y de su fobia filosófica, como excelentemente lo ha mostrado el profesor Rudolf Allers, lo auténticamente genial de su contribución, es precisamente aquello que lo acerca, como en menor grado acontece con las contribuciones de Pierre Janet y de Breuer, a las ciencias del espíritu, a las disciplinas que captan las vivencias espirituales a través de su expresión, cuyo método, el histórico, sirve de modelo al genuino método clínico, el que atiende a la realidad humana concreta que no se puede suplantar ni substituir, a la que comprende y compenetra en la dimensión histórica de su existir contingente. Para cada aspecto, dirá Federn treinta años después del descubrimiento de Freud, el psicoanálisis se asegura de su *génesis e historial*, y sobre todo establece su nexo o estrecha relación "con el desarrollo de la personalidad y de las inclinaciones, tendencias, apetitos, impulsos y fuerzas pasionales".<sup>73</sup>

— 9 —

Una serie de investigaciones referidas a la psicología diferencial y un conjunto de valiosas técnicas estimativas de las aptitudes humanas, iban a confluír coincidentemente, y en forma de total independéncia, desde 1880, tanto con el movimiento de la psicología descriptivo-comprensiva iniciado por Dilthey y culminado por Spranger, como con las valiosas y originales contribuciones que a la clínica de las neurosis y a la psicoterapia aportaron los psiquiatras que pueden ser considerados como los descubridores de la *intimidad humana*. Queremos referirnos a las investigaciones que acerca de las aptitudes, originaron las técnicas coocidas con la denominación de *pruebas mentales*.

Dice Ann Magaret,<sup>74</sup> que las llamadas pruebas de inteligencia son el producto de dos corrientes que influyeron decisivamente en la conformación de una etapa de la psicología. La amplia difusión que las doctrinas evolucionistas alcanzaron en el dominio de la biología durante la última cincuenta del siglo XIX, despertaron, por analógica preocupación,

<sup>73</sup> Paul Federn. *Op. cit., loc. cit.*

<sup>74</sup> Ann Magaret. *Intelligence Testing and Clinical Practice*. En Fannington-Berg, *An Introduction to Clinical Psychology*. The Ronald Press Co. New York, 1948.

## CIRCUNSTANCIA E INCIDENCIA DE LA PSICOLOGIA CLINICA

el interés por investigar, como asunto propio de la psicología, las diferencias existentes entre los individuos, ya que el tema que centraba por entonces la especulación biológica, era el relativo a las diferencias entre las especies. Esto originó la corriente conocida como *psicología diferencial*. Simultáneamente se planteaban en el orden educacional los problemas de *clasificación* y de *ubicación* de los escolares, lo que hacía posible el nacimiento de la *psicología pedagógica*. Estas dos corrientes fueron a convergir en la obra del ilustre Alfred Binet, corrientes que, en última instancia, favorecieron la construcción de escalas establecidas como modelo para las posteriores pruebas de aptitud intelectual.

Sir Francis Galton, científico inglés, figura en la raíz de este movimiento psicométrico. Galton no era estrictamente un psicólogo profesional, ni tampoco mantuvo rango académico destacado en la docencia psicológica, ni menos confinó sus actividades a la investigación exclusiva de rigurosos problemas psicológicos. No obstante, fué el primero en establecer en 1884 un *laboratorio antropométrico*, en donde mediante pequeñas cuotas, podían ser solicitadas y aplicadas pruebas *físicas y mentales*, en su mayoría de tipo *sensorio-motor*. A Galton se deben, además de importantes investigaciones sobre la herencia, la iniciación de los métodos y técnicas para el estudio diferencial de los rasgos mentales en los individuos y en los grupos. Al fundador del *Laboratorio antropométrico de South Kingsington Museum*, de Londres, débese la invención de varios instrumentos para medir la agudeza auditiva, a la vez que la introducción de la escala de evaluación y el uso de las técnicas de cuestionario, procedimientos ampliamente difundidos con posterioridad. Pero la más valiosa aportación de Galton al progreso de la psicometría fue la aplicación del método estadístico en el estudio de los rasgos mentales, estableciendo de este modo las bases para transformar la *masa de datos* en expresiones de sentido sistemático. Marca un jalón importante en el desarrollo de la psicología la obra que bajo el título de *Inquiries into human faculty*<sup>75</sup> fue publicada en 1883. Admirable catálogo clasificado de *medidas*, de pruebas cuantitativas del tiempo de reacción, de la agudeza sensitiva y de la habilidad motriz. En época en que se iniciaba el interés por los infradotados y los superdotados, Galton hace ver la posibilidad del análisis matemático

<sup>75</sup> Francis Galton. *Inquiries into Human Faculty and its Development*. London, Macmillan and Co. Ltd. 1883.



de las capacidades humanas. De él ha dicho Terman que mostró las marcas del genio en la temprana infancia.

Esta misma dirección iba a ser continuada por el psicólogo norteamericano James McKeen Cattell, verdadero pionero del movimiento de las pruebas mentales en los Estados Unidos, y creador, de hecho, del término *mental test*.<sup>76</sup> Discípulo de Galton, destacado estudiante de Wilhelm Wundt, establece en 1890, al regresar de Leipzig, un laboratorio en la Universidad de Pennsylvania, introduciendo una serie de pruebas<sup>77</sup> modeladas sobre los patrones de Galton, para investigar las aptitudes y rasgos diferenciales de los estudiantes universitarios de nuevo ingreso.

Casi simultáneamente a los trabajos del psicólogo norteamericano, aparecen los resultados obtenidos con técnicas similares por el psiquiatra alemán Kraepelin, quien, en 1894, establece en su servicio hospitalario un laboratorio de psicología para el examen de los pacientes mentales. Tal vez fue Kraepelin el primer psiquiatra que se interesó por los métodos psicométricos. A la mera descripción de los síntomas, entonces habitual en los estudios de psiquiatría asilar, Kraepelin agrega la medida precisa y el uso objetivo de las pruebas para diferenciar la conducta patológica de la conducta normal.

Pero no fué sino hasta los albores del siglo xx que se inició el genuino movimiento psicométrico, orientándose fundamentalmente a establecer la medida de las aptitudes intelectuales. Si bien es cierto que los estudios de Binet dan comienzo desde 1895 señalando el alto valor discriminativo de las pruebas referidas a los más elevados procesos mentales, fue hasta los años de 1904 y 1905 que se sitúan las dos fechas decisivas en la historia de los *tests mentales*.<sup>78</sup> En efecto, el psicólogo inglés Charles Spearman, aplicando el método del cálculo de correlación de Karl Pearson, estableció las bases del método factorial que en nuestros días ha alcanzado extraordinario desarrollo en las contribuciones de los también psicólogos

76 En 1890 usó esta denominación en un artículo publicado en la revista *Mind*. James McKeen Cattell. *Mental Test and Measurements*. xv. 1890, pp. 373-380.

77 Pierre Pichot. *Le Tests Mentaux*. Presses Universitaires. Paris, 1954, p. 7.

78 Charles Spearman. *Objective Determination and Measurement of General Intelligence*. American Journal of Psychology. April, 1904; Alfred Binet et Th. Simon, *Méthodes Nouvelles pour le Diagnostic du Niveau Intellectuel des Anormaux*. Année Psychologique, 1905.

## CIRCUNSTANCIA E INCIDENCIA DE LA PSICOLOGIA CLINICA

ingleses Vernon y Eysenck. El célebre trabajo de Binet et Simon establece la primera escala construida para reconocer, entre la población escolar de París, a los débiles mentales.

Resulta verdaderamente fuera de lugar insistir en la importancia de estos trabajos. Sabido es que los tests de Binet y Simon, revisados por sus autores en 1908 y en 1911, fueron bien pronto completados mediante la utilización del *percentil*, por Terman, del cociente intelectual, por Stern, y de las curvas y perfiles psicológicos, por Rossolino. Las pruebas de Binet-Simon y sus revisiones posteriores, hasta la *New Stanford Revision* (1937), representan una de las más valiosas aproximaciones al diagnóstico de las aptitudes intelectuales, y a la vez el modelo y el estímulo eficaz para la formulación y el desarrollo de pruebas similares.

Pero el punto de vista clínico, el *ángulo clínico*, y la misma expresión de *método clínico*, habían hecho su aparición en Norteamérica desde 1896. LIGHTNER WITMER presentaba en el otoño de ese año, ante el asombro de la *American Psychological Association*, la idea esencial de la psicología clínica, según el relato de un testigo presencial (Collins), por fortuna conservado, y consignado hace unos años por Brotemarkle.

“En el otoño de 1896 sometió a la *American Psychological Association* un nuevo método de investigación y enseñanza que designó *método clínico en psicología* y *método de diagnóstico en la enseñanza*. Refirió a sus oyentes que la psicología clínica se deriva de los resultados de un examen sucesivo de muchos seres humanos practicado *uno cada vez*, y que el método de discriminación de las aptitudes mentales y de los defectos, determina una clasificación sistemática de la conducta observada, por medio de las generalizaciones establecidas después del análisis. Estableció la tesis que la *clínica psicológica* es una institución destinada al servicio social y público, para la investigación original y para la instrucción de los estudiantes de *psicología ortogenética* que incluye la orientación y dirección vocacional, educacional, correccional, higiénica, industrial y social. La única reacción que despertó en su auditorio fue un ligero pesetaño en los miembros más antiguos”.<sup>79</sup>

---

79 R. A. Brotemarkle. *Clinical Psychology*. 1896-1946. En *Journal of Consulting Psychology*, 1947. 11-1-4.

Después de recorrer el panorama de la psicología contemporánea a partir de Wundt, podemos abarcar con bastante exactitud cual fue el origen y la incidencia histórica de la psicología clínica. La psicología clínica concebida como *tarea diagnóstica y pronóstica*, con vertiente al pasado, al presente y al futuro, en *dimensión histórica*, de la personalidad humana concreta, individual e intransferible, irreductible a todas las demás personas, ya en sus patrones de experiencia pasada, ya en sus aptitudes presentes, ya en sus conflictos, deseos, esperanzas y proyectos, surge de muy diversos y complejos factores: a) *descubrimientos en las ciencias biológicas*; b) *formulaciones en el orden filosófico*; c) *presiones sociales*; d) *movimientos políticos*.<sup>80</sup>

No obstante lo anterior es decisiva la influencia de tres grandes hombres y de las corrientes de investigaciones que desencadenaron. En su origen e incidencia se destaca la valiosísima personalidad de Wilhelm Dilthey, filósofo de la cultura, quien de hecho representa para las ciencias del espíritu el mismo papel que para las de la naturaleza desempeñó Aristóteles; sistematizador genial de un tipo de conocimiento distinto de aquel que es puesto en juego con los objetos materiales o seres de la naturaleza; creador de una psicología descriptiva y comprensiva de las vivencias individuales que se desarrolló como una superación al causalismo naturalista de la escuela de Leipzig. El segundo hombre es Galton, biólogo-antropólogo, quien fue capaz, como quedó consignado más arriba, de captar el aspecto estadístico de la medida en psicología, configurando en unidad sistemática la masa amorfa de los datos y resaltando la importancia de las diferencias individuales de aptitud. El tercer gran hombre es Sigmund Freud, psicoterapeuta genial, inquiridor perseverante de la intimidad humana, capaz de transformar el interrogatorio testifical de la clínica cosmopatológica en un diálogo existencial e histórico (biográfico) de la vivencia íntima.

---

<sup>80</sup> Descubrimientos biológicos como la herencia, las hormonas, la homeostasis, el síndrome general de adaptación etc. Formulaciones filosóficas como la noción de persona y de personalidad (unidad entitativa y unidad operativa) la noción de inconsciente, los valores, el *status onticus* del existente humano, etc. Las presiones sociales como el maquinismo la desocupación, la lucha de clases etc. Movimientos políticos como la revolución, las guerras, etc.

## CIRCUNSTANCIA E INCIDENCIA DE LA PSICOLOGIA CLINICA

Seríamos injustos, empero, si dejáramos de advertir la penetrante y adelantada visión de Lightner Witmer, quien bocetó magistralmente la naturaleza de la psicología clínica como aquel tipo de psicología cuyo objeto formal consiste en la *investigación, individualmente conducida, de las funciones psicológicas* con el propósito de establecer un diagnóstico e implantar un tratamiento ortopsíquico. Las grandes corrientes de la psicología contemporánea, las concepciones psicodinámicas derivadas del psicoanálisis, la teoría de la emergencia y de las estructuras psíquicas, el descubrimiento de los mecanismos de adaptación, el perfeccionamiento de los métodos de evaluación de aptitudes, las técnicas proyectivas iniciadas con el meritorio descubrimiento de Hermann Rorschach y sus valiosas adquisiciones en la investigación de la personalidad, las catastróficas experiencias existenciales de las dos últimas guerras mundiales, el extraordinario desenvolvimiento de la psicoterapia, los fecundos intercambios con la sociología, la antropología y la psiquiatría, y por último, las luces aportadas por la fenomenología y por la filosofía existencial, han enriquecido *superabundantemente* el instrumental diagnóstico y abierto enormes perspectivas a la psicología clínica; pero no obstante que la riqueza de medios que hoy poseemos no guarda comparación con los recursos modestísimos que poseía en 1896 el oscuro profesor de la Universidad de Pennsylvania; aun cuando los procedimientos de hoy sean diferentes, queda en pie y con más solidez la idea genial, el propósito esencial y el espíritu del primer psicólogo clínico, de Lightner Witmer, quien concibió la psicología clínica como un conocimiento de la individualidad humana resultante de la introducción, en el dominio psíquico, del método clínico, auténtico método de aproximación a lo individual.

OSWALDO ROBLES